

DIARIO DE
VIAJE

Jerónimo Colonna

TOMO I
1608 - 1609

INTRODUCCIÓN

El presente diario de viaje contará con las temáticas de navegación y traslado de un viajero trasatlántico particular, puesto que se trata de un misionero Jesuita, , y luego, su desenvolvimiento en el lugar de destino, y con la población que allí habita. Se trata del diario de Jeronimo Colonna, de 24 años, proveniente de Nápoles (Italia), un Jesuita que parte desde Valladolid (España), hasta el puerto de Acapulco en Nueva España, y luego navega en el océano Pacífico con destino a Manila (Filipinas). El diario tiene el propósito de exponer el viaje trasatlántico, caminos y vivencias por el que recorre un viajero durante el siglo XVII.

El diario inicia en Valladolid el 20 de abril de 1608, luego hace un viaje hasta Sevilla, dirigiéndose a la Casa de Contratación, para tener los permisos finales y embarcarse en el navío que se dirige por el Atlántico a Veracruz, y después de Acapulco a Manila. Colonna llega a Manila el 2 de julio de 1609.

En este diario se narra la trayectoria naval del Galeón de Manila aportando detalles sobre los trámites y vivencias por las que se tenía que pasar hasta llegar a Manila. Dando cuenta también los lugares por los que debían tener que recorrer: Valladolid, Sevilla, Islas Canarias, Isla Dominica, Veracruz, Ciudad de México, Acapulco, Islas Marianas, y Manila. las instituciones como la Casa de contratación, puertos de embarque, entre otros, y las características sociales, económicas y culturales diversas por las que tenían que transcurrir, como una muestra de la realidad que se entrelazaba durante las Carreras de Indias en el siglo XVII.

Además, este diario transmite la incertidumbre y las experiencias personales por las que tenía que atravesar un misionero hacia su lugar de evangelización, por lo tanto, este es un diario no oficial, ya que no tiene como fundamento el representar fielmente la Compañía de Jesús, sino transmitir al contrario los posibles problemas y sufrimientos del viaje; de modo que el diario revela detalles de la organización que tenía la Compañía de Jesús respecto a las misiones, y con relación a los misioneros.

Este diario de viaje comprende todo el el movimiento oceánico y terrestre que tenían que realizar los Jesuitas y demás personas que querían llegar a las islas Filipinas. Se hace un foco en las vivencias y experiencias desde la perspectiva de un Jesuita; por lo tanto, el diario es narrado en primera persona, y está dividido por fechas, pues el autor de este lo escribió al finalizar normalmente el día en el que le ocurrían los sucesos.

Valladolid, 20 abril 1608 años

Mi travesía apenas comienza, el día de hoy tuve que hacer presencia en la Corte de Valladolid, meses atrás tuve que presentarme ante la corte con el motivo de ser misionero en las Filipinas (Descalzo, 2015), esta isla queda ubicada en el sudeste asiático, sobre el océano pacífico; puesto que la Corte se halla allí, la Compañía de Jesús hizo de Valladolid uno de los domicilios más reconocidos, por lo que logré encontrar un lugar donde hospedarme. En la corte recogí los derechos al viaje, asegurando que el Rey Felipe III permite la evangelización en Manila (Burrieza, 2000). El proceso fue dispendioso en un primer momento; como primera instancia, envié uno o dos años atrás la carta *indipeta*¹ en la que cuento los motivos y razones espirituales por las que quiero ser misionero en las Indias Orientales (Maldavsky, 2012); pero gracias a Nuestro Señor misericordioso, ya estoy pronto a comenzar el gran trayecto a Manila; acuciosamente viajaré a Sevilla, y así lograr partir a Nueva España (Descalzo, 2015).

Manuela Barrera Bautista
Universidad Externado de Colombia
Facultad Ciencias Sociales y Humanas
Historia VI semestre
Historia de Colombia I

Valladolid, 29 abril 1608 años

Sevilla es el puerto más importante del Imperio español, y sólo de allí sale la flota con destino a América o a las denominadas Indias occidentales²; debo ir a tres días de viaje hasta Sevilla, y hacer el registro de todo lo que llevo conmigo, y también registro de que soy pasajero en la flota ante la Casa de Contratación, esta institución es la reguladora de los galeones y las rutas transoceánicas (Bethell, 1990). Tengo la conmoción de que Dios Santísimo me ha dado providencia sumado a un gran consuelo, pues en la tarde de hoy partiré a Sevilla.

Hay ocasiones en las que la preocupación me arrima, el viaje a Nueva España es de los más seguros, aunque, nunca se sabe los designios de Dios en estos casos.

Sevilla, 2 mayo 1608 años

Ya llevo tres días de camino desde Valladolid, y hoy logre llegar a Sevilla. Recé, canté y di gracias a Nuestro Señor por su gracia. Este lugar me sorprendió con las brisas y el clima cálido, mantengo mi conclusión de que es por el Atlántico que a su lado queda. El día de hoy dormiré en una casa destina únicamente a los servidores de Jesús, hecho por la Compañía en 1579, es la Casa Profesa (Pozo, s.f.), allí también se han hospedado muchos misionero que van a las Indias occidentales, se hospedan sobre todo estudiantes que al tiempo evangelizan Sevilla.

Mañana iré a la Casa de Contratación, y así tener las licencias de embarque firmadas, haciendo constatar que tengo lugar en la flota y asegurando de que mis pertenencias estén registradas

² “La flota” era el nombre que se le otorgaba a “La flota de Nueva España”, siendo esta la flota que realizaba la ruta entre Sevilla y Veracruz (Nueva España). (García, 2015)

Sevilla, 3 mayo 1608

Hoy 27 de septiembre, me acerqué a la Casa de Contratación y ellos registraron todo lo que llevaba conmigo, muchos de los que estaban allí, llevaban plata, al parecer este metal tiene minas de plata en el Nuevo Mundo, también la Casa de Contratación cobrara los impuestos de importación y exportación, puesto que la flota de vuelta traía mercancías (Bethell, 1990). La monarquía costó la mayor parte del viaje, sin eso no habría podido pensar siquiera en ir a evangelizar a las Indias Orientales (Descalzo, 2015). Muchos pagan suplementos para agilizar los trámites para cruzar el océano, pero como el *Patronato Regio*³ es quien costea los viajes misioneros, el único ejercicio del que nosotros debemos responder es evangelizar a los indios; en definitiva, dependemos totalmente de la gracia de Dios en estos casos (Numhauser, 2013).

El matolage era muy costoso, pues los habitantes de acá cobraban fuera del buen precio de costumbre, mostrando la dureza de sus corazones; pagué el costo, pues necesitaba dellos para embarcarme cerca de dos meses o más hacia Nueva España.

También he de recordar que en el Consejo leyeron mi historia familiar, revisando si era enviado aprobado desde la Corte, y limpio de sangre⁴. Esto finalizó, y dieron libre vía a mi trayecto. (Descalzo, 2015)

7 mayo 1608 años

Ahora me encuentro iniciando el trayecto en Alta mar. Hasta el momento ha sido agradable, al inicio me dieron un lecho sencillo donde recortarme. El viaje ha sido tan tranquilo, haciéndolo algo tedioso. Por ahora, sé que en unos días, creo que el 15 estaremos llegando a las islas Canarias (Bethell, 1990). Y de allí, luego tendremos que cruzar el Mar de las Damas⁵.

³Este era un documento oficial jurídico dado por el papa, con la función de dar sustento firme y legal para la evangelización de las Indias, esta se realizaba en la monarquía portuguesa, francesa y española, para el establecimiento de una relación más estrecha entre el papado y las diferentes órdenes religiosas de la época (Porras, 1987).

⁴Era no se hallar indicios de rasgos judíos, musulmanes, gitanos o herejes.

⁵ Actualmente ubicado en el Océano Atlántico entre las islas Dominica y Martinica.

Canarias, 15 mayo 1608 años

El clima es ligeramente caluroso, hace sed, muchos no compraron suficiente agua para beber y andan pidiendo (Bethell, 1990), realmente me compadezco, he compartido lo que he podido; muchos deberán comprar más municiones en la isla. La flota descansará acá en las islas Canarias por diez días. Luego, retomaremos el viaje hacia las Indias. Estoy algo cansado, recuperaré fuerzas en estos diez días.

Mar de las Damas, 1 junio 1608 años

Se supone que debemos cruzar el Mar de las Damas por un mes. No llevo aún ni la mitad del viaje hacia Manila. Hablando con tripulantes, para conseguir un Tornaviaje seguro y rápido era necesario bajar al paralelo 10° N en busca de los alisios del este, en ese paralelo hallamos el Mar de las Damas, que es donde me encuentro.

1 julio 1608 años

Hoy divisé a lo lejos la isla Dominica, estaba feliz, dichoso podría decir. Bajamos de la flota y muchos se dieron el lujo de tener comilonas (Hurtado, 2020). Efectivamente comí, me nutrí, y di gracias al Espíritu Santo por dar guía a través de los vientos al capitán. Estaremos diez días en la isla Dominica, y de aquí partiremos a Veracruz.

Veracruz, 8 agosto 1608 años

Viendo a lo lejos la tierra de Nueva España, la flota disparo tres cañones, celebrando nuestra llegada (Hurtado, 2020). Luego subieron a la flota autoridades locales y funcionarios encargados del cobro de impuestos, revisaron todo y dieron su aprobación para bajar (Hurtado, 2020). Lo primero que noté fue a los cargueros, son indios que subían y bajaban de la flota por los planchones con los fardos en su espalda, el puerto era por lo tanto muy ruidoso. La ciudad de Veracruz es hermosa, tiene un poco de selva, a la vez se han ido construyendo edificios públicos, conventos y casas particulares, unos hechos de madera y otros de cal, canto y piedra múcara. Tiene por otro lado, el islote de San Juan de Ulúa, este

puerto en el cual arribamos, es una gran fortificación contra los ataques de los piratas, además de tener una muralla de cal y canto de dos varas de alto (García & López, 2011).

Veracruz es una ciudad arenosa, no sé si estéril; hay agua en abundancia, cultivos de caña de azúcar, tabaco, y he visto pueblos indios que se abastecen de esos cultivos, ubicados en zonas llamadas Xalapa, Córdoba y Orizaba, nombres complejos de decir (García & López, 2011). Trabajan mucho los indios, he oído que los obispos están intentando convertirlos a Dios, dando a sus ánimas salvación. Esta noche descansaré en la Hacienda de la Compañía de Jesús en Acazónica (García & López, 2011); lo que he podido comprar, como comida, agua y ropa, pues mucha se dañó por el agua salada; la he pagado a precio de oro. Todo lo compré en unos sitios llamados alhóndigas, allí habían artículos de primera necesidad; ubicados en el puerto, luego en las calles, y en las plazas, que, por cierto, son parecidas a las de Castilla (Hurtado, 2020).

En dos semanas o un mes viajaré por tierra hasta Acapulco, cruzando por la Ciudad de México, en lo que se llama “el camino viejo de los virreyes”. No podré escribir hasta que llegué a Acapulco (Martínez, 2019). Tenía antes una preocupación particular, y era no alcanzar a llegar a tiempo a coger la flota. Ya estando en Nueva España, mis preocupaciones están calmadas. Se supone que demorare más de dos meses, y en Acapulco sale el Galeón de Manila, este solamente sale una vez al año, en marzo o más tardar abril; por lo tanto, tendré que esperar hasta 1609. Ya que debo quedarme cerca de dos semanas a un mes en Veracruz, creo que partiré el 8 de septiembre hacia Nuevo México.

Acapulco, 22 noviembre 1608 años

El camino era montuoso, descansamos varias veces, en ellos los indios vinieron a servirnos y a darnos lo necesario para descansar y recuperar fuerzas para seguir el trayecto; también descansaron las mulas que venían con nosotros. Fueron muchas leguas las que andamos. Ciudad de México tenía fangosas y malolientes calles, en comparación con la tierra arenosa de Veracruz (Gemelli, 1927). Nueva España tiene muchos relieves y diversidad de paisajes, además de poblaciones. Para cruzar ciudad de México tuvimos que cruzar el Balsas y subir

el altiplano, llovía fuerte, así que entramos empapados por una calzada en terraplén con las aguas de las lagunas a los lados (Dávila, 2011).

Recordando, luego de pasar el río de las Balsas, Zumpango, Chilpancingo, pueblo de las Petaquillas, trapiche de Mazatlán, Acahuizotla, pueblo de Dos caminos, Cacahuatal, río Papagayo, albergue del Peregrino, mesón de Dos Arroyos, llegamos a Acapulco (Martínez, 2019).

El camino de Veracruz a ciudad de México lo identifican con el nombre de “el Camino de las Ventas”⁶, y duro aproximadamente 22 días el recorrido. Luego de que llegábamos a las calles malolientes de ciudad de México, descansábamos una noche en un albergue; al día siguiente retomábamos el camino real, yendo de México a Acapulco, cruzando por Taxco; fueron más de ochenta leguas de trayecto, duramos cerca de veinte días. (Muñoz, s.f.)

No sólo había viajeros yendo de México a Acapulco, sino de Acapulco a México, e iban muchos comerciantes y mercaderes, que al final traían piezas y telas desde Asia. Dicen que en Filipinas, teniendo contacto con China, nos encontramos con porcelanas, artefactos, y telas hermosas, nunca vistas. Puede que por la ruta de la seda hayan llegado a Castilla, pero ahora pasan por Nueva España.

Acapulco, 28 noviembre 1608 años

Acapulco mantiene calor y humedad todo el tiempo, estos días ha llovido mucho, eso hace proliferar mucho mosquito; los climas no han sido benévolos durante estos días. He ido al puerto de vez en cuando, y de vez en cuando tiembla la tierra allí. Eses muy frecuente observar a . Los naturales comerciantes, vendedores, entre otros, que claramente, ya están acostumbrados a los temblores; yo no, no llevo muchos días, y ya llevan tres sismos. La primera vez clamé a Dios, a la segunda ocasión me dijeron otros viajeros que habían oído que era común estos temblores en el puerto, seguramente por eso los indios no temían (Cárdenas, 2018).

⁶ Refería al camino por el que transitaban viajeros, virreyes, comercio exterior, correo y toda la influencia cultural europea. (Muñoz, s.f.)

El clima húmedo hace que mi ropa se pegué, a la vez, los mosquitos se acercan y me pican, algo que aquí acostumbran a hacer es fumar un piciete, es como un tabaco, eso al parecer ahuyenta los mosquitos (Cárdenas, 2018). Las noches no han sido muy agradables, a pesar de que el albergue no está mal, el clima no favorece, debo acostumbrarme, me quedan aún unos meses hasta que pueda ir a Manila.

Acapulco, 10 diciembre 1608 años

Las campanas, las grandes campanas, me recuerdan a Castilla, y también a mi amada Nápoles. Los ritmos de las campanas anuncian la misa, los matrimonios, duelos, y hacen de alarmas en Acapulco (Cárdenas, 2018). En las noches, las estrellas desde el puerto se ven de manera nítida, y el sol en la mañana repliega en el océano. Ya me he acostumbrado al clima, o eso creo. En ocasiones, en la comida usan una especia llamada Canela; al parecer es traída de Filipinas, que a través del nao de Manila, esos sabores vienen a para acá, a Nueva España (Pineda, 2019).

Acapulco, 25 diciembre 1608 años

Replicaron las campanas a media noche, anunciando la natividad, también hicieron un portal y un pesebre representando la Natividad, Entonaron el himno “Hoy nació el redentor del mundo”. Y no sólo eso, desde China, a través del Galeón de Manila, se ha traído fuegos artificiales y farolitos chinos, a los que dentro de ellos se colocan velas y dan una sensación cálida (Barceló, s.f). Fue bello.

Acapulco, 3 marzo 1609 años

Comenzó la gran feria en Acapulco, cuando arriba el Galeón de Manila, el repique de campanas lo anuncia. Se celebra una misa dando acción de gracias porque llegaron al puerto con vida. El puerto se llenó de comerciantes, misioneros, soldados, mujeres vendiendo

comida, marineros, entre otros. El silencio que acostumbraba a haber desapareció con el ruido tras la llegada del galeón (Cárdenas, 2018).

He estado el resto del año de 1608 en Acapulco, hoy, por fin, puedo retomar el tornaviaje en un navío de la flota que va hacia la ciudad de Manila en Filipinas.

Cada flota está compuesta por tres navíos o un poco más, a mí me correspondió viajar en el segundo, acompañado de dos hermanos de la Compañía que también se dirigen a Filipinas.

No sé qué me encontraré allí, quizá con los mismos indios que he visto en Nueva España, pero dicen que hablan otras lenguas salvajes. Un temor que a veces me asalta es el ser atacado por piratas en alta mar, me acuerdo bien que una vez escuche que un galeón fue capturado, creo que se llamaba Santa Ana, y fue embestido por naves del pirata inglés Cavendish (Ferragut, 2016). Por ahora, mantengo la esperanza de que el viaje sea guiado por el Espíritu Santo de Dios altísimo.

Me han dicho que si no iba en convoy tenía posibilidad de llegar más rápido a mi destino, pero es más peligroso ir así que en convoy, pues los piratas podrían ser más fuertes (Descalzo, 2015). Voy pues en convoy, yendo más lento, pero más seguro; la razón por la que iría más lento, es porque el nao carga más peso, dicen que puede soportar hasta un máximo de cuatrocientas toneladas (Bethell, 1990), por lo que el peso hace que la nave ande con mayor cautela.

En el viaje hacia Manila, deberemos hacer una parada en las Islas Marianas⁷. Espero estar llegando en 140 días o más a Manila (Ferragut, 2016).

Islas Marianas, 28 de marzo 1609 años

Ha pasado tiempo desde mi última anotación. El tornaviaje ha sido bueno. Para no perder tiempo, varios Jesuitas hemos estado aprendiendo y enseñando en el nao (Descalzo, 2015). No sólo voy yo, hay varios misioneros que van a Filipinas; no todos van a Manila, algunos van con el propósito de entrar poco a poco a Mindanao; que según lo que he oído, hay indios muy rebeldes al evangelio (Aguilera, 2015). He estado entablando una conversación con un devoto hermano de la fe, este me ha contado dónde vive, y cómo Dios le revelo que debía ir

⁷ Ubicadas sobre el Mar de Filipinas, en el Océano Pacífico.

a las Indias Orientales como misionero, enviando una carta indipeta, y luego yendo a la corte de Valladolid, donde recibió la licencia para viajar.

Pienso en las aguas, en los espaciosos mares, en las lejanas tierras, la cantidad de estrellas que hay en los cielos, y como así va a ser la descendencia de Abraham, siendo entonces yo, uno de muchos hijos, y en Manila, van a haber muchos más (Gemelli, 1927).

La mayoría de estas noches, he velado por temor a que mientras llegemos a Manila, las naves holandesas que molestan la bahía de Manila, intenten luego, tomar como posesión esas tierras, y los misioneros, nos veamos en la penosa situación de tener que volver a nuestros hogares, sin haber terminado la obra.

Agradezco a Dios que hasta al momento no han habido tifus realmente fuertes o duraderos, cosa que había oído de otros viajes, que por los vientos en contra, despertaban a la mar; y de cómo, a muchos les aparecía escorbuto (Mejía, 2010).

La flota ha arribado por una noche en las Islas Marianas, pero nos han dicho que nos quedemos, solamente están bajando comerciantes, misioneros, y viajeros. Mañana retomaremos el viaje hacia Manila.

13 abril 1609 años

Por el momento, he entablado pláticas, doctrinas y sermones, confesiones y comuniones, todo bajo la ayuda de Dios Nuestro Señor. Primero, comenzamos a hacer pláticas sobre la misión, y luego otros pasajeros comenzaron a hacer preguntas. Ya que somos varios los de la compañía aquí, nos hemos apoyado y hablado de Dios a muchos infieles que se encontraban en el navío (Oyola, 2015).

He rezado contantemente, pues siento como se aproxima el momento de arribar en Manila, queda poco. Oro a un Santísimo Cristo Crucificado, que cargo desde el momento que salí de Nápoles. Mantengo en mi memoria a Castilla, pero a la vez, mantengo mi visión puesta en lo celestial, que es más fuerte que todo lo demás.

23 abril 1609 años

El día de hoy, un tripulante despertó muy enfermo, no se sabe qué tiene, o incluso dónde cogió la enfermedad. Muchos andan diciendo que posiblemente bajo a las Islas Marianas y allí cogió la enfermedad; otros dicen que lo vieron salir muy tarde a proa y que los vientos alisios del nordeste que empujan a las naves, le hayan causado la enfermedad (Sierra de la Calle, 1991). Así que, decidieron aislar a este hombre, mientras se recupera, intentando, que si es contagioso nadie se enferme.

28 abril 1609 años

El hombre enfermo ha recuperado fuerzas, ya se encuentra bien. Mis hermanos en la fe y yo nos reunimos a orar por este hombre, y Dios ha respondido. Un compañero le predico, espero la Gracia de Dios caiga sobre él.

Manila, 2 julio 1609

Tres cañonazos lanzaron al aire cuando vimos la bahía de Manila, muchos celebraron la llegada. Mi corazón saltó al ver de lejos la tierra, llegué, llegué, a salvo y por la gracia de Dios a esta ciudad. Doy fe, por la palabra santa de Dios, que Filipinas es muy distinto a todo lo que he visto. Indios subieron a los navíos, y cargaron sobre sus hombros nuestras cosas, bajaron por las rampas, y las colocaban en el puerto. Alrededor de la bahía de Manila, dónde arribaron los navíos, construyeron una gran muralla. No solamente había indios de Manila, también mercaderes Chinos. Y no todos los indios vestían igual, había unos que tenían candongas de oro, dientes oscuros, no sé si es porque no se los lavan, también algunos utilizan joyas, que en Castilla se venderían a costos muy altos, estos lo usan como vestuario, e identificador de jerarquía.

Al parecer, un navío de toda la flota había llegado antes que nosotros, éramos como cinco flotas, una de ellas llegó el 21 de abril, diez días antes que nosotros, al parecer los vientos le favorecieron. Allí venía el nuevo gobernador de Filipinas: Don Juan de Silva. Y en su navío venía una compañía de Infantería⁸, que venía a proteger Manila, y sobre todo, la bahía. Pues hay tropas holandesas que han intentado atacar a los navíos castellanos, pero con la nueva fuerza traída gracias a su majestad Felipe III, es más seguro.

⁸ Una compañía de infantería está compuesta entre 70 y 250 soldados.

El clima es caliente, húmedo, pero con gran viento. Tiene parte selvática. Nada parecido a Veracruz. La compañía se construyó cuando vino el primer gobernador y conquistador español Miguel López de Legazpi, que libertó a la provincia por parte de los portugueses que les daban mal trato (Morga, 1609).

La base central de la Compañía en Manila es el Colegio de Manila, al menos por el momento es así, pues Claudio Acquaviva⁹ lo ha instado. A cada misionero se le otorgó una congregación provincial, pero se me insta en aprender una lengua nativa y saberla hablar con fluidez; así que, mientras aprendo, debo asistir a clases en el Colegio de Manila, también realizar trabajo de campo y asistir a un misionero con antigüedad, me dejaron con el misionero Diego Humanes, tiene sesenta y nueve años, y viene de Castilla, ya sabe hablar bien una lengua nativa y lleva en Manila siete años. Él será mi maestro. Se supone que cuando vayamos a una población debemos ir de a parejas, un padre y un hermano, o dos padres ya que las labores de evangelización no se deben hacer solas, y más siendo yo novato (Descalzo, 2015).

En el Colegio me dieron una residencia, la comparto con otros dos misioneros, no todos aprendemos la misma lengua nativa, pues hay varias, y no todos estamos bajo el cargo del mismo misionero o en las mismas clases. Unos tienen mayor antigüedad, pero son humildes; me dieron un lecho y una biblia.

Escribiré una carta a Claudio Acquaviva anunciando lo que he visto y cómo me he sentido. Mañana temprano escribiré lo poco que sé de Filipinas, e iré contando lo poco que he observado hasta el momento.

Manila, 3 julio 1609 años

Filipinas se encuentra entre las islas Malucas y las islas del Japón en Asia. Lo que aprendí antes de embarcarme en esta travesía, supe que fray Martín de Herrada, quién fue un matemático y cosmógrafo, además de un gran apóstol, convirtió cristianos en las Filipinas, y predicó a Nuestro Señor Jesucristo en la lengua de los indios. Enseñando a otros el idioma (Chirino, 1604).

⁹ Fue el quinto general que estuvo a cargo de la Compañía de Jesús.

Antes de que se construyera la gran muralla que protegen la bahía de Manila ante piratas y corsarios, como los actuales navíos holandeses que están arrimados esperando saquear navíos mercantes, existía al parecer la ciudad de los indios llamada Sebú y que media más de una legua de largo; y al ver a los castellanos resistieron con arcos, flechas y lanzas; luego huyeron, y los conquistadores bajaron y pisaron tierra, buscando refresco (Chirino, 1604).

Tiempo después, la población al parecer ya tenía más confianza, y se pudo construir la catedral de Manila, en presencia del Obispo de Yucatán; pero aquí en Manila a veces hay tufones muy fuertes que tienden a destruir cosechas y viviendas, lo primero que noté al pisar tierra fue el viento; y en esa ocasión, hubo un tufón y destruyó la catedral de Manila, pero la Virgen Santa Potenciana fue bien recibida por los pobladores, lo que motivó a que se quedaran y entendieran que había una labor aquí; poco a poco los sebuanes comenzaron a ser bautizados, y a tratar a los españoles como hermanos; así comenzó toda la obra (Chirino, 1604).

Los indios de aquí no se parecen a los de Nueva España, estos son diferentes, algo que me dejó inquieto es que usan entremeter oro para gala en sus dientes; también usan broches, collares, orejeras, sortijas y cadenas en el cuello. Cuando un indio fue a reír, yo divise a lo lejos su sonrisa, y es negra, cubierta como por un barniz¹⁰, y dientes afilados, parejos; parece que los cortesanos no lo hacen, pero todos los demás sí (Chirino, 1604).

Manila, 5 julio 1609 años

No he podido escribir últimamente, he estado algo atareado con la instalación y con las clases. Aprender la lengua nativa no es tan fácil como creía, aparte, hacer relaciones y redes me ha tenido ocupado. Hasta el momento no he ido a campo, y tampoco he servido como misionero; pero he podido caminar y he notado que lo que más cultivan ellos es arroz y algodón, y puedes ver a casi todos vestidos de seda y algodón, seguramente la seda por el comercio que tienen con China. Hay muchos cabritos, al parecer son criados. También tienen búfalos que llaman carabaos, y los tienen domesticados (Chirino, 1604). El arroz es como el pan en

¹⁰ Este barniz en los dientes puede ser por el hábito que tenían los nativos de mascar nuez de areca y betel causando el color negro en los dientes (Muñoz, 2012).

Castilla. El arroz es cultivado en pozos de agua, es un paisaje nuevo, y la gente es apacible, alegre, sencilla, o al menos esa es la impresión. Antes creía que eran ariscos y más guerreros, que andaban con flechas y lanzas, listos para atacar, pero los habitantes de Manila, no son así (Descalzo, 2015). Trato de imaginar como las animas destos se encuentra perdida, pero muchos dellos están bautizados, y ayudan a nuestra labor.

Mi trabajo apenas inicia, mañana debo reunirme con mi maestro y aprender de él. Iré contando mi experiencia.

Jeronimo Colonna nació en Nápoles (Italia) en el año de 1581, falleció por fiebres altas en el año de 1609 en Manila, Filipinas.

CONCLUSIONES

El presente trabajo constó de varios desafíos puesto que además de querer revelar satisfactoriamente hechos históricos a través de la creación ficticia de un personaje, el diario de viaje consta de creatividad, de investigación y mucha dedicación para la escritura de este. Principalmente, la investigación ha requerido de tiempo para así dar cuenta fiel de hechos históricos y sociales de la época a la que uno recurre contar.

Por otro lado, la creatividad de la organización de las ideas y plasmarlas en un papel fue al principio más difícil de lo que se creía.

Por último, y no menos importante, uno de los intentos de este diario era realizar una caligrafía de la época, apoyado también en el uso de vocabulario que diera cuenta también de esa realidad, algo que fue de bastante desafío, y lamentablemente no se pudo culminar ese trabajo; se decidió a mitad de camino transcribir y editar el diario por medio virtuales.

En la primera entrega, se logró plasmar una parte del tornaviaje de Jeronimo Colonna hacia Manila; más no se alcanzó a realizar el diario en el cual arriba Manila. En esta entrega final, Jeronimo Colonna logra arribar Manila, y se plasma un poco, sus relaciones como misionero y las poblaciones de Manila.

El diario fue renovado tras la primera entrega, se añadió muchísimo más, se intentó plasmar más detalles del viaje, más características de lo que veía y por donde andaba, y relaciones que pudo establecer con las personas que viajaban con él; por lo que esta entrega final da cuenta de una nueva investigación, incluso, los cambios que se realizaron buscaron responder a cada comentario que se hizo en la primera revisión.

Este diario requirió de mucha investigación, encontrar fuentes primarias que dieran cuenta de 1608 a 1609 fue difícil; a pesar de eso, el diario intenta estar lo más fundamentado posible en fuentes históricas; y, quien lea este diario, puede tener un breve panorama de una realidad histórica.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

- Chirino, Pedro. (1604). *La Relación de las Islas Filipinas y de lo que en ellas han trabajado los Padres de la Compañía de Jesús*. Recuperado de: <https://catalog.hathitrust.org/Record/002955162>
- Gemelli Carreri, Juan Francisco. (1927). *Viaje a la Nueva España*. México: Sociedad de Bibliófilos Mexicanos.
- Morga, Antonio de. (1609). *Sucesos de las Islas Filipinas*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/sucesos-de-las-islas-filipinas-2>

Fuentes secundarias

- Aguilera Fernández, María. (2015). Vida cotidiana de los jesuitas en las misiones de Filipinas (S. XVI-XIX). *Familia, Cultura Material y Formas de Poder en la España Moderna*. Recuperado de: <https://digital.csic.es/handle/10261/133897>
- Barceló Quintal, Raquel. (2007). “Una historia de Larga duración: La navidad”. *Xihmai*, Vol. 2(4). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953753>
- Bethell, Leslie (ed.). (1990). *Historia de América Latina 2. América Latina colonial: Europa y América en los siglos XVI, XVII, XVIII*. Barcelona: Editorial Crítica. Recuperado de: <https://eeihistoriaucv.files.wordpress.com/2014/07/ha102.pdf>
- Burrieza Sánchez, Javier. (2000). “Los años fundacionales de la Compañía de Jesús en Valladolid”. *Hispania Sacra* Vol 52, núm. 105. Pp. 140. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/321454922_Los_anos_fundacionales_de_la_Compania_de_Jesus_en_Valladolid/fulltext/5a22a0970f7e9b71dd04d568/Los-anos-fundacionales-de-la-Compania-de-Jesus-en-Valladolid.pdf
- Cárdenas Santana, Luz Alejandra. (2018). “El método indiciario y la vida cotidiana en Acapulco, siglo XVII”. *Estudios de género: feminismos, violencias y temas emergentes*. Vol. X de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales. México: COMECSO.
- Dávila, Javier. (2011). “Gemelli Careri en Nueva España”. *Revista destiempos* n° 28. Recuperado de: <http://www.destiempos.com/n28/davila.pdf>
- Descalzo, Eduardo. (2015). *La Compañía de Jesús en Filipinas (1581 - 1768): realidad y representación* (Tesis Doctoral en Historia comparada, política y social)

siglos XVI - XX). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2015/hdl_10803_323096/edy1de1.pdf

- Ferragut, Juan Mariano. (2016). *El Galeón de Manila*. Madrid: Ministerio de Defensa. Recuperado de:
<https://armada.defensa.gob.es/archivo/mardigitalrevistas/cuadernosihcn/66cuaderno/cap02.pdf>
- García Ruiz, Luis Juventino; López Romero, Paulo César. (2011). “La conquista española y el orden colonial”. Sánchez Martín, Aguilar; Ortiz Escamilla, Juan (coords.); en *Historia General de Veracruz*. Veracruz: Secretaría de Educación-Gobierno del Estado de Veracruz.ca
- Hurtado, Fran. (2020). *La Flota de Indias: la primera línea de comercio global*. Recuperado de: <https://www.geografiainfinita.com/2020/05/la-flota-de-indias-la-primera-linea-de-comercio-global/>
- Maldavsky, Aliocha. (2012). “Pedir las Indias. Las cartas indipetae de los jesuitas europeos, siglos xvi-xviii, ensayo historiográfico”. *Relaciones* 132, pp. 147-181. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v33n132/v33n132a6.pdf>
- Martínez Shaw, Carlos. (2019). “El Galeón de Manila: 250 años de intercambios”. *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 45, pp. 9-34. Recuperado de:
<https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/72144/009-34Martinez.pdf?sequence=2>
- Mejía, Luz María. (2010). El Galeón de Manila. La ruta transpacífica. *Arqueología Mexicana* núm 105. Recuperado de: <http://raices.com.mx/tienda/revistas-arqueologia-subacuatica-AM105>
- Muñoz Espejo, Francisco. (s.f.). *Camino Real de Veracruz-México por las veredas de la historia*. Recuperado de:
<https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf15/articulo13.pdf>
- Numhauser, Paulina. (2013). “El Real patronato en indias y la Compañía de Jesús durante el período filipino (1580-1640). un análisis inicial”. *Boletín Americanista*, año LXIII. 2(67), Barcelona, pp. 85-103.
- Oyola Fabián, Andrés. (2015). “Navegar el océano en el siglo XVII según la crónica del P.Solórzano, S.J. (1649-1684)”. *Norba. Revista de Historia*, Vol. 27-28, pp. 185-200
- Pineda Páez, Leonardo. (2019). *México a través de los sabores: un breve repaso de la historia de la gastronomía mexicana*. Recuperado de:

<https://menuacapulco.com/2019/09/16/mexico-a-traves-de-los-sabores-un-breve-repaso-de-la-historia-de-la-gastronomia-mexicana/>

- Pozo Ruiz, Alfonso. (s.f.) *2ª sede: Casa Profesa de los jesuitas (1771-1954)*. Recuperado de:
https://personal.us.es/alporu/sedes/sede_2.htm#:~:text=El%20edificio%20de%20la%20Casa,de%20Espa%C3%B1a%20por%20Carlos%20III.&text=Pero%20fue%20el%20tambi%C3%A9n%20jesuita,el%20autor%20de%20la%20iglesia.
- Sierra de la Calle, Blas. (1991). “La expedición de Legazpi-Urdaneta (1564-1565) El tornaviaje y sus frutos”. *Descubrimientos españoles en el Mar del Sur*, Tomo II, Madrid: Edición Banco Español de Crédito. Recuperado de:
<https://armada.defensa.gob.es/archivo/mardigitalrevistas/cuadernosihcn/58cuaderno/cap05.pdf>
- Porras, Guillermo. (1987). “El Regio Patronato Indiano y la Evangelización”. *Scripta Theologica*, Vol. 19 (3): 755-769.
- Muñoz Rivas, Ricardo. (2012). “UNIDAD 18: BLANQUEAMIENTO DE DIENTES”. UNAM. Recuperado de:
<https://www.iztacala.unam.mx/rrivas/NOTAS/Notas18Blanqueamiento/gennegros.html#inicio>